



LA COGIDA DEL DIESTRO.—Notable cuadro de Angel Lizcano.

(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 27 de Junio de 1908.

Núm. 61.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Los mercantes del «hule» no restan un solo acento a la fiesta nacional. Y es más, cuando un astro de coleta sufre en la plaza tremenda cogida al domingo siguiente no queda en el circo una calidad por vender. Parece que al público le satisfacen estas cosas, y si no se atreve a aplaudir cuando el cornúpeto engancha al diestro, con la mayor animación después de la desgracia, bien claramente se insinúa nuestro malhadado afán de emociones.

Modernizarnos, en todo se progresa, lo «sensiblero» está llamado a desaparecer, y día llegará a que pidamos lidiadores con el mismo rítmico sonnet con que se gita ahora: ¡caballos! ¡caballos!

¡Singular personalidad la española figura del torero! Nadie más exaltado por las auras populares, prontas a convertirlo en ídolo. Se estudia su gesto, se comentan sus más sencillas frases, su tránsito por las calles es carrera triunfal. Utanense los hombres con la amistad del héroe, y más de una *Carmen*, sevillana y morena, traiciona a su Jose llo por el gallardo torreador.

Pero llega una tarde desgraciada en que tiene el diestro «el santo de espaldas», y los ciudadanos mismos que dedicaron toda la semana a glorificar al hombre, no tienen para el profesional asomos de respeto.

Cual si fuera un castillo de naipes se derrumba, entonces, el pedestal de la gloria, y como no se haría en la vida pública con el último de los miserables, se vilipendia y se insulta en la plaza al endiosado ayer.

«¡Cobardes!» «¡Arrímatel!» «¡Que no hace pupa!» Denuestos y cuchufletas llueven sobre

el torero que dejó de ejecutar determinada suerte, no es porque la res no tenía condiciones, obedeciendo a veces rizados del reglamento. Pero el público no calla, la protesta arrecia... Suele pasar que el hombre se avergüenza, zorra, y entonces, entre majezas, con sberro desplante, se dirige a la llera. Necesita complacer al senado. En ningún otro momento se asemeja más una corrida de toros a las bárbaras lujas del circo romano. ¡Mátale! gritaba el amo a su esclavo cuando el gladiador ponía el pie vencedor en la garganta del caído. ¡Ve a morir!, decimos hoy al torero obligándole a lidiar un cornúpeto traidor.

Momentos después revuélcase en la arena el diestro sin ventura.

Aparece el capítulo de lamentaciones. Si el lidiador herido forma en primera línea, constituye el suceso la nota de la semana.

En teatros y cafés no se habla de otra cosa. En la portada de la casa del paciente hay diez pliegos llenos de firmas, en la alcoba del enfermo funcionan los aparatos fotográficos y hasta regios mandatarios se informan del curso de la dolencia.

Un maestro de campanillas, cuando le ocurre un accidente, tiene a su lado el ujano ilustre, y para la convalecencia larga el cortijo admirable comprado con su sangre.

Más triste espectáculo es la cogida del principiante. Los gentes motejanle de suicida, mientras el muchacho agoniza en el rincón obscuro de humilde hospedaje, y allá, en un pueblo de Andalucía, reza llorando una madre infeliz...



En épocas remotas, los pueblos primitivos adoraban el fuego como la reencarnación del sol sobre la tierra, celebrándose estas en honor del astro rey, en las que se encendían grandes hogueras, quemándose maderos y sarmientos.

Las «candeladas» son para algunos un resto de las paganas tradiciones, recuerdo del culto a Febo.

Con mayor claridad se documenta por los el origen de la fiesta de que venimos tratando. Y cuentan que en el año 332, por unos rayos dados por Juliano el Apóstata, violaron e suplicaron a San Juan Bautista, y yéndose al sitio donde sus discípulos le habían inhumado

las que tomaban parte la nobleza, el pueblo y hasta los mismos Reyes, siendo reglados estos festejos por la administración municipal.

En medio de la plaza se hacía construir una pira de 25 metros de altura, en madera y hierbas secas, rellena de petardos y cohete. Esta montaña era coronada de ramos de flores que, antes de dar comienzo al espectáculo, se repartían entre los notables.

Comezaba el incendio entre la algazara de la multitud, espíandose el momento en que de una gran caja que había en el centro de la pira, salieran huyendo 12 gatos negros y un zorro, símbolos del demonio, mientras los artilleros hacían salvas de cañón.

Cogidas de la mano las gentes del pueblo, danzaban alrededor del fuego hasta que veían arder un grotesco polichinela, también dispuesto entre el combustible.

Por la noche, la nobleza organizaba brillantes suños, y en 1471, Luis XI dió tal importancia a la fiesta, que por su regia mano en la plaza de Grève puso fuego a la hoguera...

Como se ve, lo que era en un principio solemnidad religiosa, vino a convertirse en profano solaz.

Las pintorescas y clásicas costumbres de las veladas de San Juan, si no han desaparecido por completo de España, quedaron relegadas a las fogatas que en algunas provincias y pueblos organizan los muchachos.

En Madrid ya no se permite prender fuego a los montones de trastos viejos sino por barrios apartados.

Nuestras celosas autoridades evitan los chapuzones de los devotos del santo en el pilón de la Puerta del Sol llevandose lo

a los almacenes de la Villa é impidiendo después que las abluciones continuaran en la Cibeles; así es, que en la actualidad las muchachas fervorosas y amantes de la tradición se conen tan a consultar el horóscopo recurriendo a la magia del plomo de retado, para lo cual, y con todo el aparato que el argumento requiere, se e hurian al infante de la casa unos soldaditos de plomo, se les darte en la aristocrática sarten, y a la hora en punto de



LA QUEMA DEL PELELE

las doce del día se vierte el líquido metal en la palangana llena de agua.

La masa, fría, toma el aspecto de figura fantástica cuya forma hay que relacionar con lo consumado, resultando verdaderas incongruencias que, no por ser sencillamente estúpidas, dejan de interesar a nuestra supersticiosa idiosincrasia.

Enrique SA DEL REY.

Las dos campanas más grandes del mundo.



LA DE FUSIA

Se halla en Moscu al pie de la célebre torre de Ivan Veliki en el Kremlin. Se fundió en 1735 por mandato de la Emperatriz Ana y tiene 20 pies de altura por 22 de diámetro y dos de espesor.

Su peso es el de 246.000 kilogramos.



LA DEL JAPÓN

Está en Tokio, en el barrio de Siva, y de su historia se tienen pocos antecedentes. Sólo se sabe que su origen data de los tiempos más remotos.

La leyenda asegura que estuvo colocada en un campanario, desde donde se la oía a 40 kilómetros de distancia.



UNA PIRA DE LA ANTIGÜEDAD

después de la degollación, desenterraron el cadáver para quemar sus huesos y aventar las cenizas.

El mundo cristiano quiso conmemorar con imponentes ceremonias su protesta y su duelo por la profanación de que había sido objeto la tumba del santo.

Encendiendo grandes hogueras, a cuyos resplandores celebrábase devotos actos tenían lugar litúrgicos festejos para que se conmemorara el advenimiento al mundo del varón ejemplar, a la vez que se alzaban oraciones de desagravio a la cólera del cielo por haberse quemado los venerados restos.

De generación en generación transmitiéndose el hábito de encender hogueras la víspera de San Juan.

Tan antiguas tradiciones tuvieron singular raigambre en todo el orbe católico, llegando a algunas naciones, por ejemplo en Francia, y particularmente en ciertas épocas, a constituir importantes ceremonias, en



LAS SALVAS DE LAS CUATRO DE LA MAÑANA EN HONOR DEL SANTO

CHUECA



La semana anterior, al cerrar nuestra edición de Madrid, encontrábase Chueca en trance de muerte. Con profundo dolor cumplimos la informativa misión de recoger esta nota de triste actualidad publicando el retrato del ilustre maestro.

Pocas horas después de ponerse á la venta LA SEMANA ILUSTRADA entregaba su alma á Dios el más popular de los músicos españoles, produciendo la fatal noticia hondo y sincero pesar en todas las clases sociales.

La Prensa diaria ha recogido al detalle todos los tristes momentos de la desgracia, desde la resignada agonía del llorado compositor, has-



AUTÓGRAFO DE DON FEDERICO

ta su entierro en el cementerio de San Justo.

Madrid entero es la jaula que este pájaro peregrino, de armonías imprevistas y geniales, llena con su música no aprendida.

Así dice Julio Burell en una primorosa semblanza de Chueca.

Y es verdad. Lo genuinamente español, lo de pura raza castizo, fué trasladado al pentagrama por el maestro inolvidable con acierto supremo, haciéndonos respirar el ambiente de esta tierra madrileña en polkas y chotis, pasacalles y valsos, que acompañaron las alegrías de la generación actual.

El que fué en su primera juventud alumno de San Carlos y después pianista en el desaparecido café de la Sartén, tuvo siempre dos aficiones que informaron su vida: el divino arte y el toreo.

Corcheas y semifusas, verónicas y recortes: fueron éstos los puntos cardinales del alma de Chueca.

Allá en sus verdes años, hacia el 1866, ya era un devoto fervientísimo de la fiesta de los toros. En cierta ocasión, realizando un viaje por término de El Molar, en el pueblo de Pedrezuela, iba D. Federico á lomos de un burro y en la grata compañía de alegre caravana, cuando de súbito aparece en el camino un toro bravo.

«Era retinto, bizzo del derecho» (aquí el maestro hizo, al que esto escribe, una entusiasta relación de las condiciones del bicho con la misma pericia del más hábil revisitero taurino). Desmontóse el diestro

EL MAESTRO EN LA INTIMIDAD

músico ó el músico diestro—como ustedes gusten—, y fijos sus ojos en los de la fiera, á guisa de capote, al raso un manteo de cura, que arrebató á un sacerdote, su compañero de viaje, comienza á dar á la res «largas» y «faroles».

—Yo no sé cómo sucedió aquello—decía Chueca con su cómica gravedad—. Rápida, radical y brutalmente me encontré encima del tejado de la gorrinera de una casa de aldea...

La fotografía, el billar y la bicicleta fueron también particulares aficiones del insigne autor de *Cádiz*, cuyo famoso pasacalle dice elocuentemente quién fué Chueca; según frase feliz de un mejor biógrafo, «el producto de un beso que un cascabel dió á una guitarra».

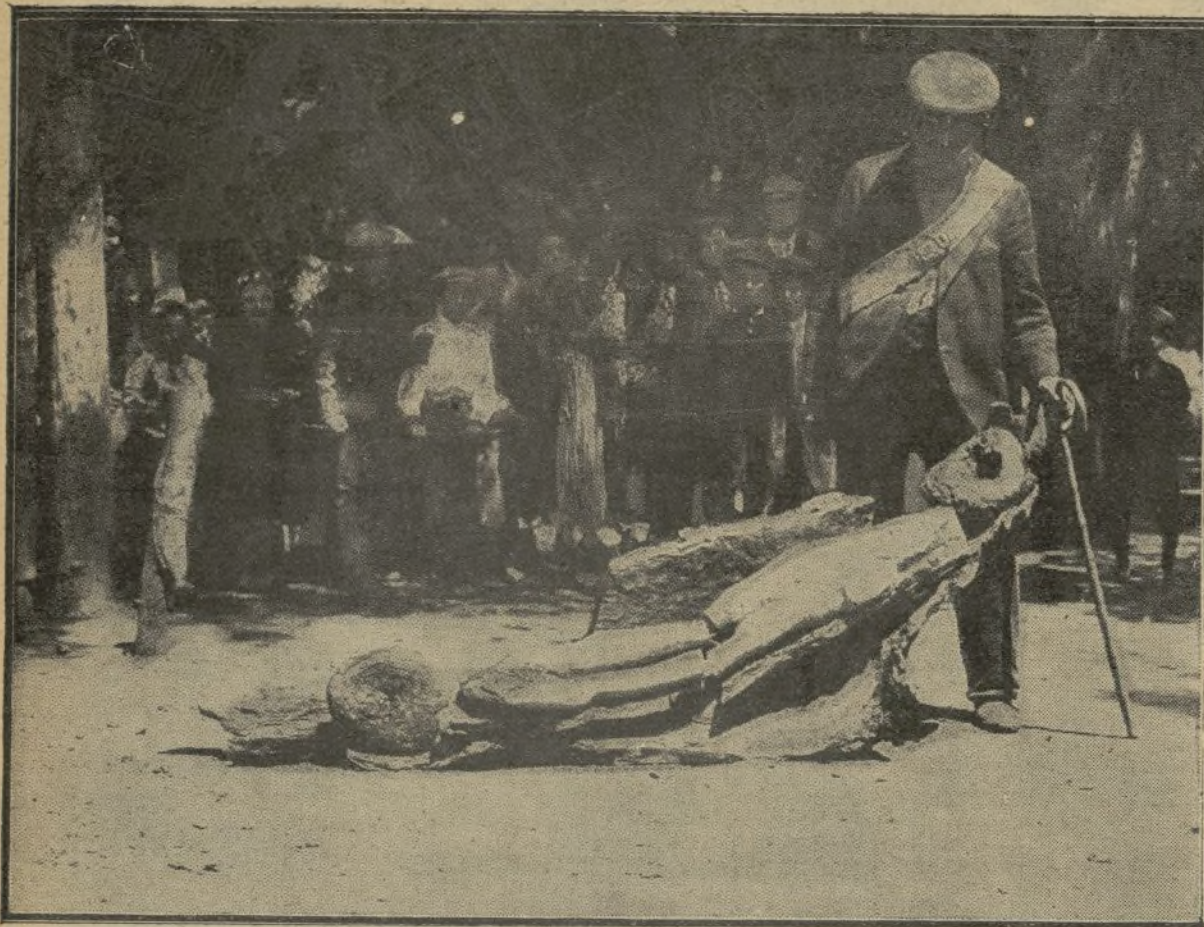
Vivía D. Federico en un artístico estudio de la calle de Alcalá, insuficiente para contener coronas, retratos con autógráfo de cien celebridades y regalos que el ilustre maestro recibiera como premio de sus laureles. ¡Descanse en paz el maestro Chueca, que si llegó á ser gloria española por su arte sublime, tuvo también, entre los hombres cariñosos y buenos, un sitio de honor!



EL ENTIERRO DE CHUECA AL PASAR POR EL TEATRO DE LA ZARZUELA

(Fot. Alfonso.)

EN EL CANAL.—UN ÁRBOL PRODIGIOSO



TRONCO DE ÁRBOL EN QUE LA SUPERSTICIOSA IGNORANCIA CREYÓ VER LA FIGURA DE LA V.F.G.E.

EL GUARDA GASPAR IGLESIAS, DESCUBRIDOR DEL «PORTENTO».

(Fotografías Alfonso.)

Vean nuestros lectores la fotografía que publicamos del «cuerpo del delito» y díganlos si en algo puede parecerse «esa cosa» que vemos en el corazón del árbol á ninguna virgen ni divina ni humana. No hay derecho.

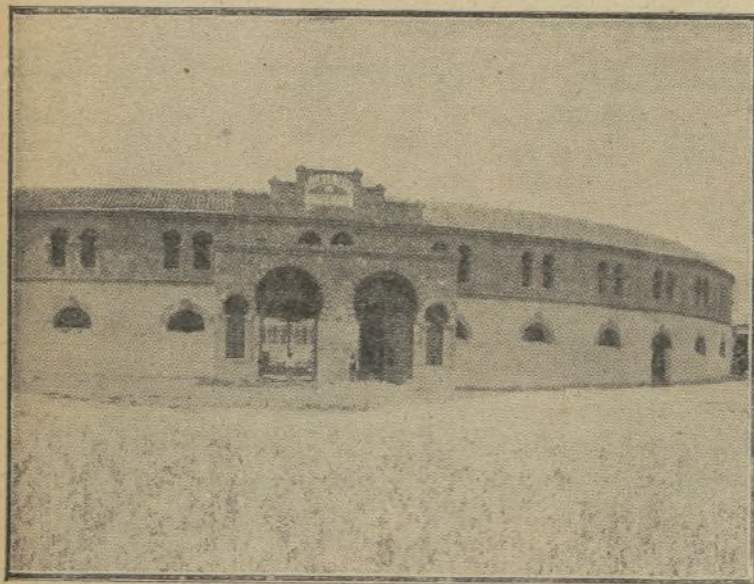
A pesar de todo, en cuanto alguien, por estúpido fanatismo ó por broma, echó á ver la especie de que junto al antiguo embarcadero del Canal se había aparecido la reina del cielo tomando humana forma en el hueco de un árbol, no bajarían de tres mill las personas que se congregaron en los alrededores del sitio donde el po-

bre guardia ofició de «Bernardote». Para alejar á los curiosos, dispuso la autoridad quitar de la vista del público el tronco del «milagro».

Peo los buenos vecinos de aquellas barriadas se amotinaron, pidiendo á grandes voces que les entregaran á Nuestra Señora del Canal.

La excitación religiosa fué aprovechada al punto por un «tío vivo» que, «tirando» de limosnero, «echó un magnífico guante» para la construcción de la capilla. Y no fué malo el banquete con que se regalara el «socio».

LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE CARABANCHEL



Si no surgen más inconvenientes—trabas molestísimas del eterno expedienteo español—que se han amontonado hasta conseguir la autorización oficial para que puedan celebrarse corridas en la nueva plaza de toros de Vista Alegre, situada en Carabanchel Bajo, mañana domingo tendrá lugar la inauguración del flamante circo taurino.

Serán los lidiadores el mejicano Gaona, otro diestro de Sevilla y acaso alguno más de buen cartel.

De Herodes á Pilatos anduvo el favorable informe técnico, estancándose en el ministerio de Gobernación y perjudicando con el inconcebible retraso á quienes, acogiéndose á las leyes establecidas, emplearon su dinero en un negocio honrado.

La nueva plaza es alegre y bonita como pocas, estando admirablemente dotada de las precisas y auxiliares dependencias.

Tiene nueve tendidos y el ruedo es sólo cinco metros menos de diámetro que el de la plaza de Madrid.

La construcción es elegante y sólida, habiéndose hecho pruebas mayores de lo que aconseja el sentido común, pues para garantizar la resistencia de los tendidos, se han puesto cargas que tenían seis ú ocho veces el peso de las personas que ocupen la localidad en días de lleno.

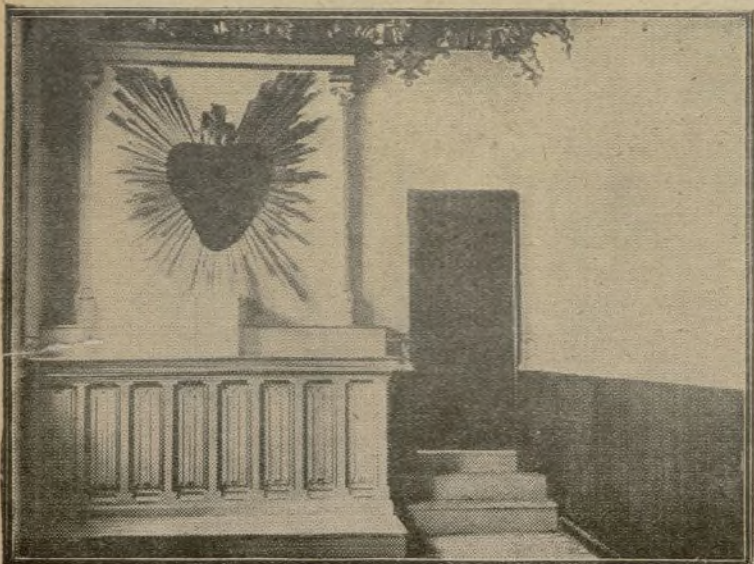
«No hay mal que por bien no venga».

Los innumerables obstáculos que se han puesto á la inauguración de la plaza de toros de Vista Alegre, han servido para hacerla más importante y dar más fuerza á las futuras campañas que se proyectan.

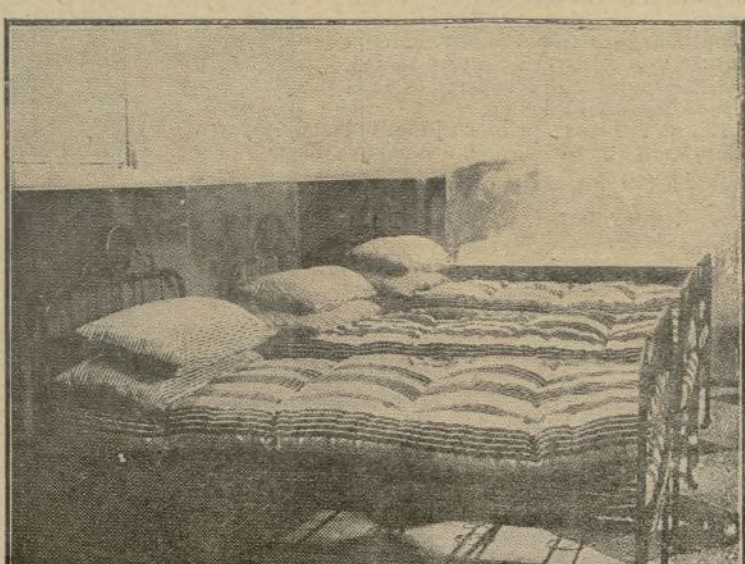
Una novedad: estúdiase el modo de organizar en la nueva plaza diversos espectáculos, entre los que acaso figuraran sensacionales números de *variétés*.



TEÑIDOR DE LA PLAZA



LA CAPILLA



LA ENFERMERÍA

Foto Enrique

LA NOVELA DE UN PASTOR

En su último viaje al Tar-Wert, tuvo ocasión Roosevelt de contemplar al hoy célebre Zack Miller (el *cow boy ideal*, según el mote con que le ha bautizado la popularidad), y tan prendado quedó el presidente de su tipo y de su puntorresco arreo, que lo invitó a ir a visitarle a Casa Blanca, la residencia oficial, en donde le hizo quedarse a comer, para dirigirse luego juntos al Museo Etnográfico, en una de cuyas salas se obtuvieron varias mascarillas (reproducciones en yeso) que servirán para perpetuar los rasgos fisionómicos del que se considera ya como el más caracterizado representante de una raza que las condiciones

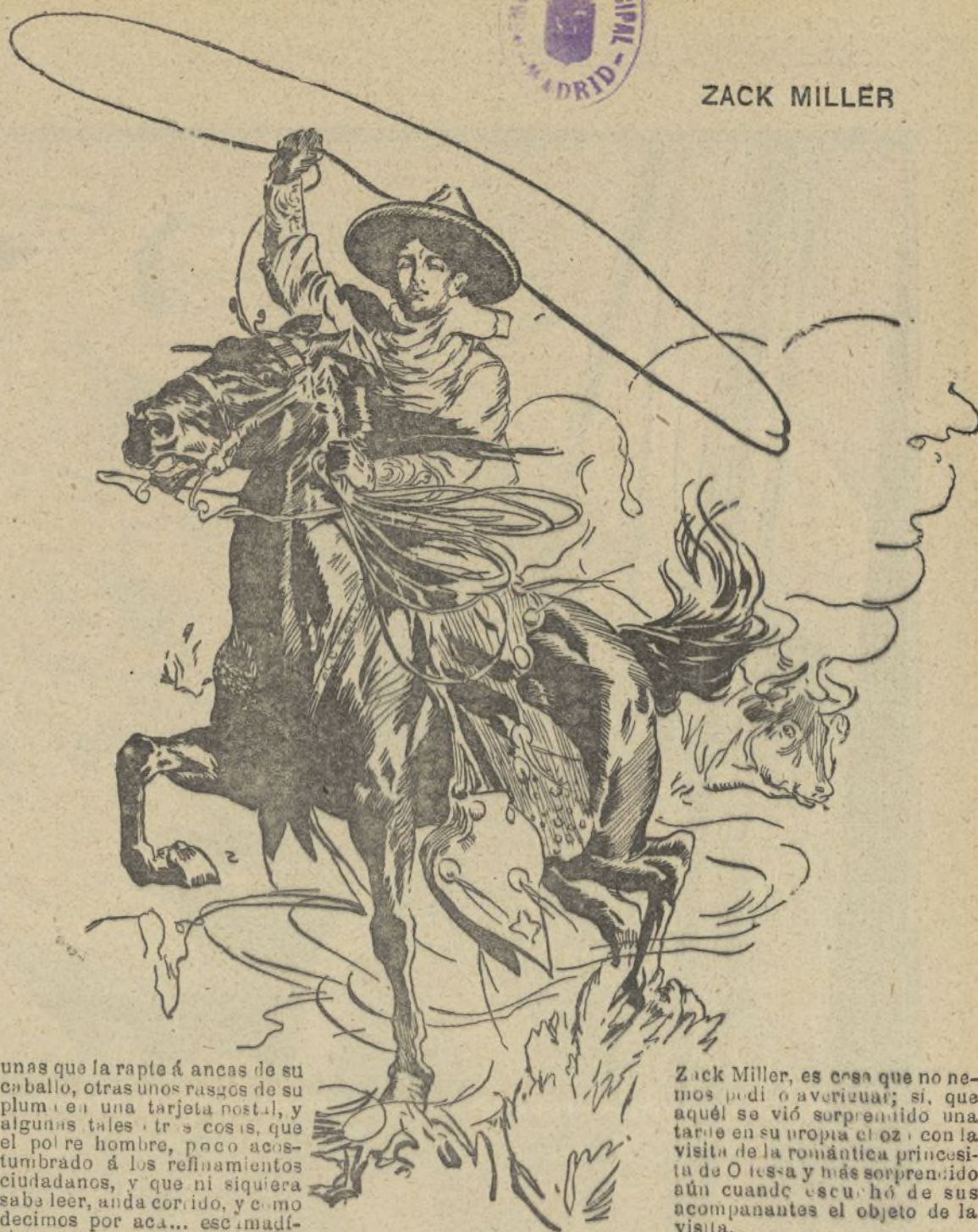
de la vida moderna tienden a hacer desaparecer.

Esta originalidad del presidente (y ya sabemos que es hombre abonado a ellas) bastó para que la fantasía de los yanquis rodease a la interesante figura de una aureola de leyenda, haciendo del zafir granjero, rudo, mal oliente y bronco por el sol y el aire de la pradera, un héroe de novela estilo Mayne-Red, lleno de a rojo, de astucia, de perspicacia y de crueldad.

Y ha sucedido lo que en los demás casos análogos. Que todas las cursis, todas las histéricas y todas las *detraquées* de Washington se han dirigido al moderno centauro, pidiéndole



MISS ANA BIGHART, PRINCESA DE OSAGE



ZACK MILLER

unas que la rapte a ancas de su caballo, otras unos rasgos de su pluma en una tarjeta postal, y algunas tales otras cosas, que el pobre hombre, poco acostumbrado a los refinamientos ciudadanos, y que ni siquiera sabe leer, anda corrido, y como decimos por acá... escamadisimo.

La fama del enaltecido y clásico pastor inca traspasó bien pronto los extensísimos territorios americanos, llegando a aquellos lugares inescrutables donde aún se conservan las primitivas costumbres de las pieles rojas.

Y fué a parar, la más o menos verosímil información periodística de Zack Miller, a manos de miss Ana Bighart, pre-

ciosa joven, casi casi una princesa, hija de los indios más ricos del Estado de Osage.

Miss Ana, a pesar de su condición, estaba educada a lo yanqui y poseía, en unión de su belleza, una imaginación imprecionable y un corazón tierno.

Cómo se valió la princesa india de los ojazos negros y de las trenzas como la endrina para llegar hasta el rancho de

Zack Miller, es cosa que no podemos poder averiguar; sí, que aquél se vió sorprendido una tarde en su propia cabaña, con la visita de la romántica princesita de Osage y más sorprendido aún cuando escuchó de sus acompañantes el objeto de la visita.

La oferta en matrimonio de la roja mano de Miss Ana en unión de 850 acres de terreno cultivado (4.046 metros cuadrados por acre).

Esta historia tiene un final desastroso; aquella patética escena fué interrumpida por la argentina voz de un pequeñuelo que, abrazándose a las piernas de Zack Miller, exclamó temeroso:

—¡Papá, papá, toros vienen!

REVOLUCIÓN EN LA ARTILLERÍA

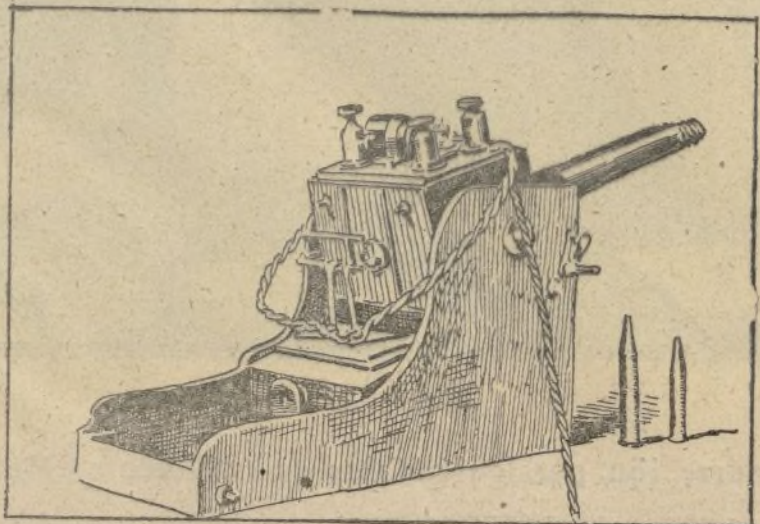
1.200 PROYECTILES AL MINUTO

M. Alfredo Pouteaux, ingeniero francés, ha inventado una ametralladora eléctrica que modificará profundamente las condiciones del combate moderno.

Se trata de un nuevo cañón ó más exactamente de una

ametralladora de funcionamiento eléctrico que podrá disparar sin pólvora ni ningún otro explosivo mil doscientas balas al minuto.

Se compone de un tubo metálico, abierto por sus dos extremos; es decir, sin culata. Su



LA NUEVA AMETRALLADORA ELÉCTRICA.—A LA DERECHA LOS PROYECTILES



EL INVENTOR POUTEAUX

longitud es de un metro noventa centímetros y su diámetro de 7,6 milímetros.

Los proyectiles son elevados y distribuidos por un transportador eléctrico, pues la característica de este invento es que todo se haga por medio de corrientes. Con velocidad vertiginosa funcionan los motores, de tal modo, que incesantemente se advierte cómo las balas salen disparadas, sin que mientras haya provisión de ellas deje nunca el cañón de estar vomitando fuego. Decir luego

es emplear un término inexacto, pero es lo que la combustión no existe; el proyectil, en efecto, no se consume más que de la bala, sin el menor grano de pólvora.

No existen, por tanto, los peligros de la explosión ni los inconvenientes del retroceso por la increíble velocidad y número de tiros.

La ametralladora eléctrica es de muy sencilla y económica construcción, pues no hay más que buscar un metal resistente al calor.

En cuanto a los principios técnicos en que se basa el prodigioso invento, Alfredo Pouteaux se muestra reservadísimo.

Compréndese la discreción. Se trata de algo que puede interesar en alto grado a la defensa nacional y se impone reserva.

Todo lo que ha podido obtenerse del prodigioso ingeniero es la declaración de que su ametralladora está basada en utilizaciones de corrientes especiales sabidamente graduadas.

La comisión de invenciones interesadas para el ejército que preside en Francia monsieur Mascart, estudia con calor el invento de Pouteaux, disponiéndose para muy breve definitiva pruebas oficiales que se celebrarán con gran solemnidad.

UN REY LOCO



El famosísimo rey de Aunam, el cruel Iham Thai, vuelve a las andadas y a sus actos de salvajismo sádico.

Internado en una casa de salud de una villa próxima a Saigon, y aprovechando un descuido de sus guardianes, ha dado un tremendo palo en la cabeza a una de sus favoritas que le hundi6 la cabeza, después de cuya hazaña se ensañó con su víctima a paladas y puñetazos, costándole gran trabajo arrancar de las garras del loco a la pobre mujer.

EL VELLOCO NO DE ORO



«De como cuando el Rey, su padre, iba persiguiéndolos sañudamente, Medea arrojó al agua á su hermano para que se ahogara y el Rey retardase su persecución.»

Ayuntamiento de Madrid

(Cuadro del famosísimo pintor inglés Herber J. Draper.)

Colosos del mundo vegetal.



EL ÁRBOL TÚNEL

En el distrito de Calaveras, al Este de San Francisco de California y en la vertiente occidental de Sierra Nevada, se encuentran grupos de árboles gigantes, clasificados por los botánicos en la especie *Sequoia gigantea*, antes llamada *Wellingtonia*, perteneciente a la familia de las coníferas.

No es fácil dar idea exacta del espectáculo que ofrecen estos imponentes árboles.

Alguno de ellos, denominado *Keystone state*, mide 325 pies de altura por 45 de diámetro, teniendo noticia de otro coloso que fué derribado hace medio siglo y que, según fidedignas aseveraciones, medía 450 pies de alto por 120 de circunferencia.

En el distrito de Mariposa, cerca del fantástico valle de Yosemite, se alza el árbol conocido por el nombre de *Grizzly Giant*, de 300 pies de alto por 90 de circunferencia cerca del

suelo. Pero ninguno como el *Dead Giant*, en el que para maravilla de las gentes se horadó su tronco, abriendo un túnel, por donde diariamente pasa la diligencia de viajeros.

El Estado, por prescripción de la ley, reservó unas dos millas cuadradas como Parque Nacional, en cuyo espacio hay 365 *secuioias*, que han sido perfectamente estudiadas.

Existen 125 árboles de más de 40 pies de circunferencia.

Las *secuioias* de Calaveras ocupan una superficie de 3.200 pies y son en número de 100 próximamente.

Con los baobabes del Africa, comparten estos colosos el reinado del mundo vegetativo.

Centenares de años pudieron sólo levantar estos imponentísimos monumentos naturales, asombro del turista que, hasta que puede contemplar tamaños moles, atribuye a la fantasía su más pálida descripción.

ESCUDOS DE ARMAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



1580

Una nota muy interesante para la heráldica universal, lo es, sin duda alguna, la transformación que ha experimentado en cuatro siglos el escudo de armas de la capital de la República Argentina.



1744



1908

La ciudad de Buenos Aires obtuvo su escudo el jueves 20 de Octubre de 1580, cuatro meses después de ser fundada por don Juan de Garay, lo que confirmó el Consejo de India; pero los cabildantes del año 1649, no teniendo conocimiento de la existencia de aquél, acordaron uno nuevo el 5 de Noviembre del mismo año, siendo este el origen del actual.

La representación de las armas del escudo de 1649 se diferencia de la actual en que lleva solamente el ancla y la paloma, faltándole los navíos que



1649

ya aparecen en el escudo mandado reformar en 1774, el que se conserva en el Museo histórico nacional, y discrepa bastante de los anteriores, así como el que se ostenta en la actualidad.



1746 A 1759

DE VIAJE



—Y a dónde va usted a llevar este año a esa... preciosidad, doña Filomena?

—El veterinario me ha recomendado Vichy, pero creo que ese balneario no es todo lo aristocrático que yo quiero para mi Lucerín.



MEDALLA MODELADA POR EL NOTABLE ESCULTOR PORTUGUÉS LIMÕES D'ALMEIDA Y DESTINADA A ACUÑAR LA NUEVA MONEDA DEL VECINO PEÑO

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



En el circo de Parish.

—Y quién ha ganado en esa lucha del jiu-jitsu?

—Pues el amigo Leonard, que se ha metido unos miles de pesetas en su chaleco estilo Raku.



En Marruecos.

El nuevo Sultán Muley-Hafid, en vista de que las odalisacas no dicen dónde están escondidos los tesoros del harén, les sacude el polvo de lo lindo.



El terrorismo madrileño

Gozando de todas las libertades conservadoras, y para el cual no ha habido un solo mitin de protesta.



Ley del duelo.

Batirse a pistola a 125 pasos, retrocediendo, sin apuntar y en cualquier quinta que no sea la de Sabater y ocupando el puesto de gobernador interino Marqués de Xàtiva.



La verbena de San Juan.

El guardia.—Le advierto a ustedes que tienen permiso hasta las doce y media. ¡De orden de La Cierva!

LA FIESTA DEL ÁRBOL EN LA CIUDAD LINEAL



TRABAJOS DE JARDINERÍA EJECUTADOS POR LOS ESCOLARES

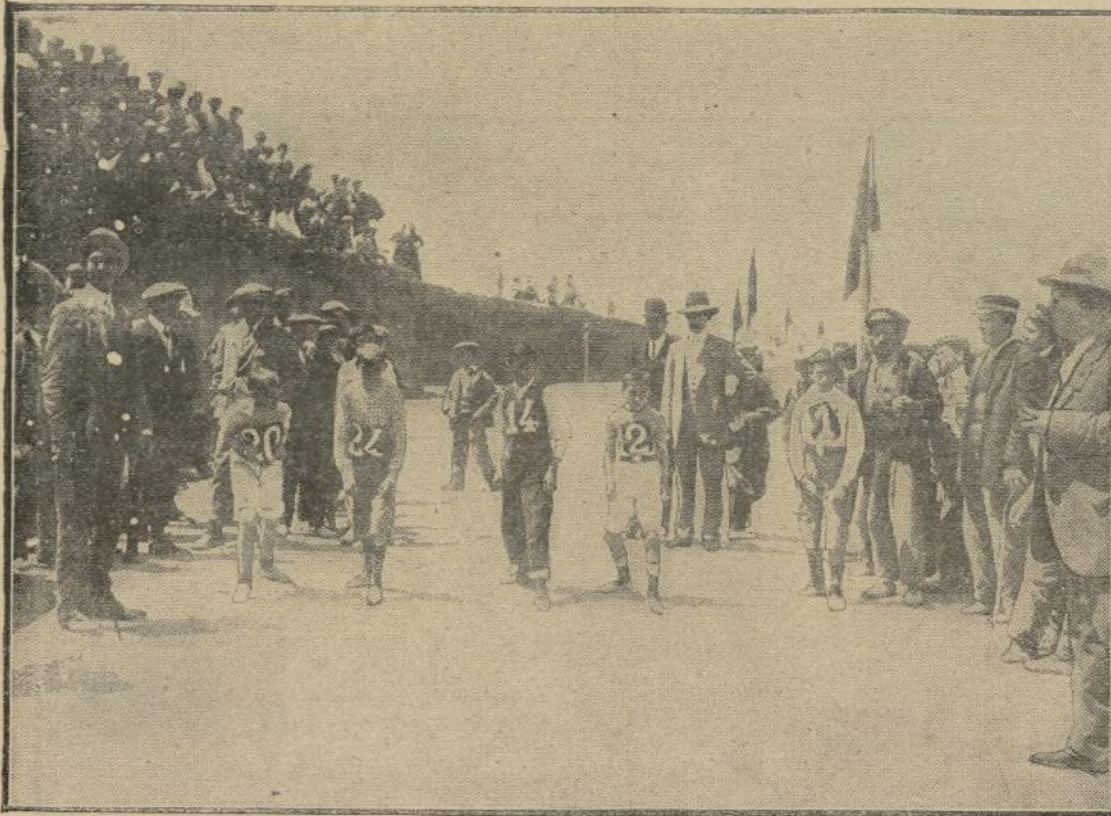
El viernes, sábado y domingo de la pasada semana celebróse en la Ciudad Lineal, y con el mismo entusiasmo de años anteriores, la meritisima y simpática fiesta del Arbol.

La progresiva y sana costumbre que se importó del extranjero, puede decirse que ya se encuentra aclimatada entre nosotros. Una inteligente y trabajadora Comisión cuida anualmente de organizar amenisimos festejos que se verifican durante tres días consecutivos y que por su variedad y brillantez constituyen la mejor propaganda que puede hacerse en pro de los ideales perseguidos.

Las fiestas de este año hacen el número 11 de las que periódicamente se vienen celebrando, y su programa consistió en concursos de declamación y bailes nacionales y extranjeros, de pelota, orfeones infantiles y conciertos por una banda militar y el orfeón «España».

Hubo, además, representaciones teatrales, bailes y verbenas. No pararon aquí las diversiones; el público numerosísimo que fué á la Ciudad Lineal los tres días, pasó un buen rato de inocente solaz con las peripecias de las cucuñas, carreras á pie, concurso de tiro á barra, elevación de globos grotescos y otros espectáculos que deben tener encantado al ministro de la Gobernación, no sólo por que se terminan antes de las doce y media, sino por su naturaleza arcaica y eminentemente bucólica y moral.

Era un bello espectáculo la contemplación de legiones de chiquillos dedicados con ardor á complicados y entretenidísimos trabajos de jardinería, dibujando macizos y haciendo el riego de los árboles recientemente plantados. Las alegres tardes de la Fiesta del Arbol tuvieron otro atractivo: el sinnúmero de caras bonitas que vimos en aquellos deliciosos parajes.



CARRERAS Á PIE.—SALIDA DE LOS CORREDORES

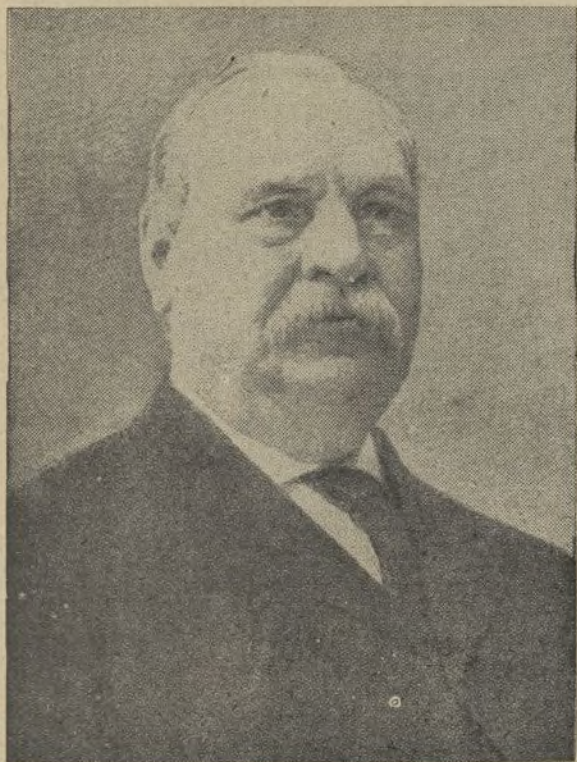


ELEVACIÓN DE GLOBOS GROTESCOS

(Fots. Enrique.)

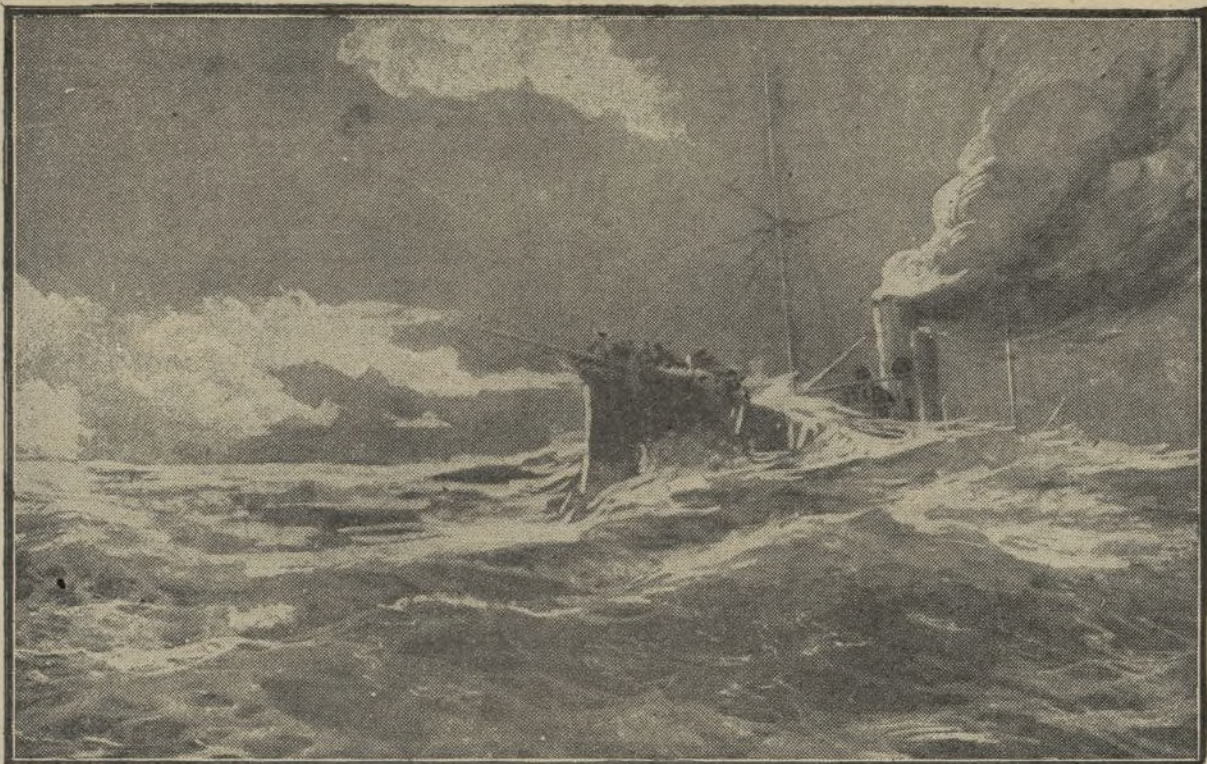
Ayuntamiento de Madrid

Mr. CLEVELAND



EX PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS, MUERTO RECIENTEMENTE

NAUFRAGIO DE UN TRASATLANTICO



EL MARTES ÚLTIMO, Y POR HABER TOCADO EN EL BAJO XEIMEIRA SE PIERDE EL "L. RACHE" EN LAS COSTAS DE GALICIA

INCENDIO EN BARCELONA



DESTRUCCIÓN DEL PALACIO DE LAS ARENAS

(Fot. Moragas.)

"LA REVERTE"



MATADORA DE TOROS Á QUIEN SE PROHIBIÓ TOREAR EN LA PLAZA DE TETUÁN EL JUEVES ÚLTIMO



D. ZACARÍAS LÓPEZ, CIEGO, QUE EN UN EXAMEN APROBÓ OCHO AÑOS DE PIANO, CON NOTA DE SOBRESALIENTE



"LA TRIBU GITANA", CUADRO FLAMENCO QUE CON TANTO ÉXITO ACTÚA EN EL PRÍNCIPE ALFONSO (Fot. Alfonso)

COsas DEL OTRO JUEVES

La aparición en el circo de Parish del luchador japonés Raku y la emocionante *reclame* que sobre su trabajo ha hecho el simpático empresario Leonard, tienen á Madrid medio revuelto.

Cada vez que se anuncia una lucha interesante, la gente invade el circo, pagando las localidades á precios exorbitantes, y en las puertas se producen escándalos y tumultos que

Y es que nada idealiza tanto á los súbditos como el prestigio de sus naciones.

He aquí por qué un español, un ciudadano de este país tan desprestigiado política y económicamente en el extranjero, tan tachado de inculto y reaccionario, no infunde respeto por esos mundos, ni logra fácilmente ser tenido en cuenta, á no ser como cantador de flamenco ó como torero.

En las prefecturas, cuando reclamamos amparo, apenas si nos hacen caso.

Y es que al atravesar la frontera llevamos sobre nuestros hombros todo el peso abrumador de nuestras vergüenzas políticas y de nuestras miserias sociales.

En cambio, un japonés, por el mero hecho de ser tal, se capta el respeto de todos, y con mucha facilidad la fantasía pública ciñe á sus sienes la corona de la leyenda.

Talle ha ocurrido á este Raku del circo, de quien se han llegado á contar cosas tan estupendas como la de que derriba á todos los que no son japoneses con sólo darles un papirotazo en las narices, y los mata sin más que una ligera opresión en ciertos músculos misteriosos que sólo él conoce.

Poco ha faltado para que en cafés, tertulias, oficinas y talleres se le declare ser sobrenatural capaz de conquistarnos y de destruirnos él solito con un dedo si le viniese en gana.

¡Oh prestigio del Japón y cómo engrandeces á tus hijos!

Ello es que el *jiu-jitsu* tiene sorbido el seso á todos los madrileños grandes, chicos y medianos, y que en trastiendas, oficinas y talleres andan locos unos á otros buscándose por brazos y tórax esos músculos, esos nervios y hasta esas venas en que una ligera opresión es causa de inutilización física momentánea si no de muerte.

Algunos pretenden estar en el secreto de ciertos trucos de

la lucha japonesa, y los que les escuchan embobados, sin percatarse de que en su explicación técnica están haciendo añicos el sentido común y la

Contribuye más á forjar la leyenda la circunstancia paradójica de que el luchador japonés no tiene físicamente ni media bofetada, y este es un país



nacen necesaria la intervención de la policía.

La fantasía popular, alentada por el prestigio guerrero que, desde la derrota de los rusos, goza en el mundo el imperio del Sol naciente, hace de este pequeño nipón contratado por Leonard un Aquiles invulnerable, un semidiós poseedor de sagrados secretos contra los que nada vale ni puede el esfuerzo de los hombres

Véase si no las calamidades y las depresiones de que somos objeto en París por parte de camareros, cocheros y demás encargados de los servicios públicos en cuanto descubren nuestra nacionalidad; todo el mundo se atreve con nosotros. Las *cocottes* hacen con los españoles picardías que no se atreven á hacer con los súbditos de ningún otro país, como no sea con los de Turquía



anatomía, no se atreven á ir al ejemplo práctico ante el temor de que efectivamente los inutilicen.

Y los conferenciantes se quedan satisfechísimos de su triunfo moral de segunda mano.

No obstante, las discusiones acerca del *jiu-jitsu* dejan de ser pacíficas desde el momento en que un *rakukista* no concede á un *millista* que el atleta británico es un coloso, un gigantón

muy escarmentado de las apariencias.

¡Desde qué nos zurraron unos cerdos!

Supongo que las mujeres románticas y novelescas (de alguna manera decorosa hay que llamarlas) habrán dirigido ya billetes perfumados al *niponete* del circo de Parish, quién habrá tenido á su vez buen cuidado de no contestarlos, para no debilitarse.



hercúleo, á quien venció el nipón no más que por el infinito número de «metidos» secretos que se trae el hijo del imperio del Sol naciente.

Las combinas de Raku son populares en su tierra, pero por estas latitudes todavía permanecen desconocidas de Milles... de ciudadanos.

Raku va por las calles y todo el mundo le señala con el dedo como á un héroe, y se oye murmurar en tono admirativo; ¡Ese, ese!

A los *sansones* les sientan muy mal las *dalilas*.

Sin embargo, todo, hasta las fantasías populares, tiene su término, y como nunca faltan iconoclastas, ya ha habido quienes en el propio circo han tratado de desacreditar la leyenda del nipón con protestas ostensibles.

Y malo es que una leyenda empiece á blandearse...

Nosotros no la tuvimos mala.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de TOVAR.)

LOS SUEÑOS DE MANOLIN

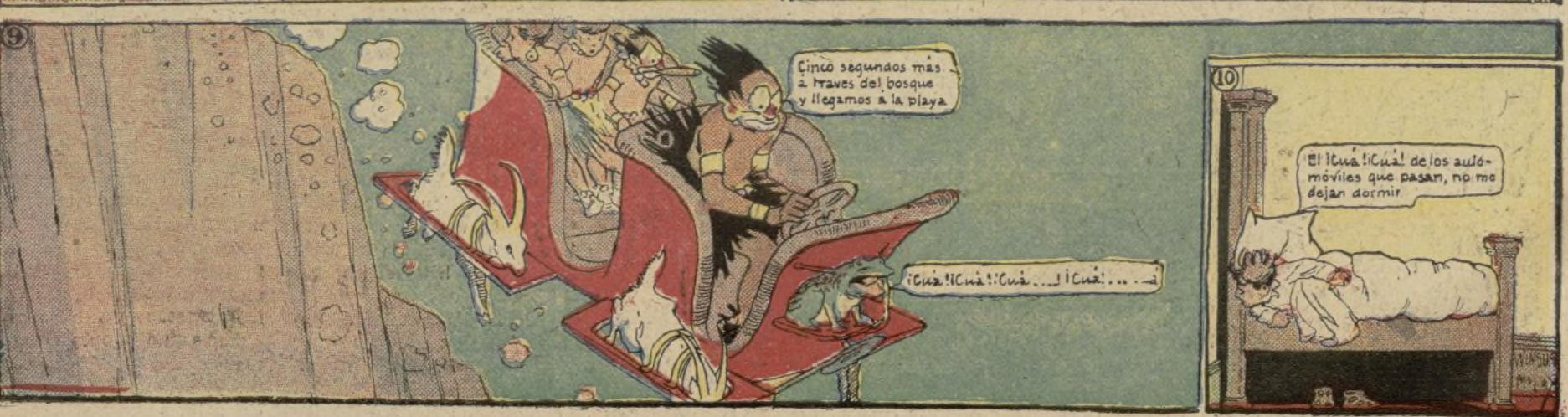
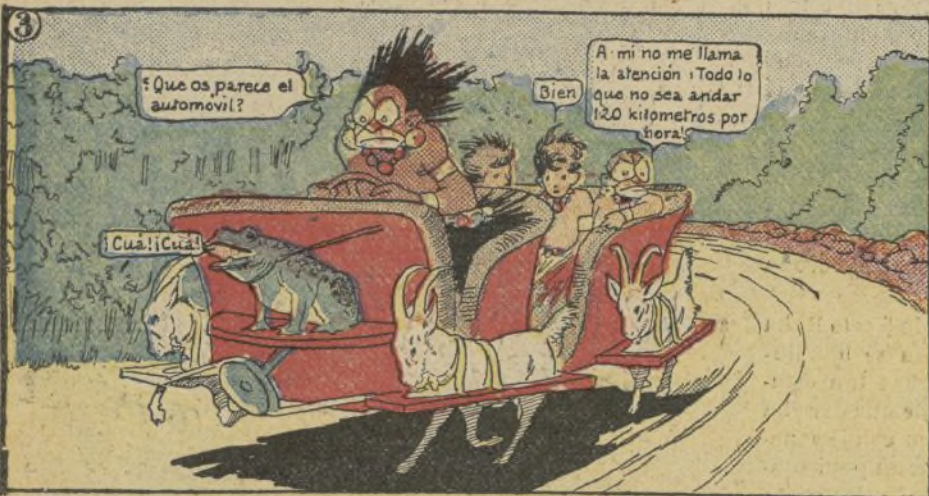
Comandante no te los lleves, que quiero invitarlos a dar un paseito en automovil.

Si te comprometes a llevarlos al barco sanos y salvos, no hay inconveniente.



¡Pero si esto es una carreta de juguete!

Si, si, carreta. Ahora veremos si has corrido en tu vida más.



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores. — Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid